
LA OFERTA DE EDUCACIÓN FORMAL EN UNA COMUNIDAD RURAL DE MICHOACÁN, MÉXICO

MARTA CRISTINA AZAOLA CALDERÓN

RESUMEN

Este estudio analizó las formas en que las familias de escasos recursos de una comunidad rural al suroeste de México participan en su educación formal e informal y exploró si las organizaciones sociales y educativas locales promueven la participación social en la educación. El objetivo fue estudiar las aspiraciones y los obstáculos que las familias enfrentan en materia educativa y la transmisión de conocimientos, valores y prácticas de padres a hijos. Del mismo modo, se exploró la forma en que el origen socio-económico de los padres influye en sus estrategias de participación y en las trayectorias educativas de jóvenes y adultos. El estudio interrogó la Teoría de la Práctica elaborada por Pierre Bourdieu. Diferentes herramientas de pensamiento fueron analizadas a la luz de los datos empíricos. Los métodos de investigación empleados fueron: entrevistas no estructuradas, observación de campo, grupos focales, fotos, análisis de documentos, encuesta de hogares y cuestionarios. Los principales hallazgos del estudio muestran que, a pesar de los bajos niveles de instrucción de los padres, éstos apoyan a sus hijos en el cumplimiento de su educación básica. Sin embargo, debido a sus limitados recursos económicos pocas familias alientan el progreso de sus hijos en los niveles educativos subsecuentes. Este artículo se enfoca en los hallazgos empíricos relativos a la oferta de educación formal en la comunidad. A este respecto, se encontró que el servicio educativo que ofrece CONAFE en la comunidad no satisface a muchos padres quienes optan por matricular a sus hijos en las escuelas rurales de la SEP.

PALABRAS CLAVE: educación rural, formal y básica, relación familia-escuela-comunidad.

INTRODUCCIÓN

Este estudio exploró las formas en que las familias de una comunidad rural participan en la educación. Esto incluyó procesos de enseñanza tanto formal como informal de niñas, niños, jóvenes y adultos. La investigación fue diseñada de acuerdo con un enfoque etnográfico que duró tres meses con visitas periódicas en las que participé en diversos aspectos de la vida de la comunidad.

El presente artículo se enfoca en los hallazgos empíricos relativos a la oferta de educación formal en la comunidad.

El estudio se llevó a cabo en un poblado rural de veintidós familias, ubicado en el estado de Michoacán. Para efectos de esta investigación, la comunidad tiene el nombre de 'Las Torres', la cual consta de sólo 22 casas, sin caminos pavimentados de acceso, electricidad o drenaje público.

Todos los pobladores proceden de generaciones que se han ganado la vida a través de actividades agrícolas y que siguen haciéndolo, aunque actualmente combinado con otras actividades. La mayoría de los adultos cuenta con educación primaria terminada. Las generaciones más jóvenes cursan en promedio hasta la educación secundaria.

IMPORTANCIA Y SIGNIFICADO DE LA ESCOLARIZACIÓN

Los participantes del estudio consideran la escolarización, especialmente al nivel básico de instrucción, como algo beneficioso para ellos. Dentro de la comunidad existe la idea de que a través de la escolarización los individuos pueden superarse y abrir sus mentes. Así, los participantes asignan un valor positivo a la educación formal, y por lo tanto, es algo que reciben con gusto. A diferencia de otras investigaciones (Blasco, 2004; DuBois, 2001; Heymann, 2000; Martin, 1998), en este estudio se observó que la posición social de los padres de familia no parece disminuir su reconocimiento y participación en la educación básica. Sin embargo, se encontró un desajuste entre el valor de la escolarización y el significado real que las familias comúnmente le asignan. Para la mayoría, escolarización significa simplemente la adquisición de competencias básicas (lectura, escritura y cálculo); habilidades que se enseñan en un nivel primario de instrucción y que les proporcionan la posibilidad de interactuar con el mundo.

También es muy importante para los participantes la esperanza de que a través de la escolarización podrán ganarse la vida, y por lo tanto, superar sus privaciones. Consecuentemente, la instrucción formal es valorada socialmente

en la medida en que les permita ganarse la vida y alejarse de la pobreza. Aunque los padres tienen escasos recursos económicos y educativos, quieren que sus hijos sigan estudiando y puedan aprender más porque ellos consideran que al asistir a la escuela sus hijos tendrán mayores oportunidades con respecto a generaciones anteriores. Sin embargo, se encontró que algunas personas que lograron terminar su educación primaria no alcanzaron una mejoría económica en comparación con otros individuos que no terminaron el mismo nivel educativo.

Otras ventajas, de acuerdo con los participantes son que, a través de la escolarización, los alumnos adquieren buenos modales y mejores habilidades de comunicación. Por ejemplo, de acuerdo con los padres de familia, gracias a la escolarización los niños no se expresan incorrectamente. Paradójicamente, los padres no confiaban en su capacidad para enseñar buenos modales, y por lo tanto, dejaban este aprendizaje en manos de los maestros.

Sin embargo, aunque la escolarización es considerada un medio importante para ganarse la vida, para los pobladores no es la única ruta, ya que ellos a menudo cuentan con otras opciones como el trabajo remunerado y la migración. Así, el valor social atribuido a la educación está relacionado con la posibilidad de ganarse la vida y ser independiente económicamente.

LA ESCUELA CONAFE EN LA COMUNIDAD

La comunidad escolar constituye un punto de referencia importante para los pobladores de Las Torres. La escuela multigrado de CONAFE fue construida hace diez años aproximadamente. Se trata de una construcción de tamaño mediano dividida en dos: un salón de preescolar y otro de primaria comunitaria. La escuela se encuentra modestamente equipada, cuenta con electricidad, sanitarios y algunos juegos en el jardín y funciona bajo el Programa de Educación Comunitaria (PEC) de CONAFE.

EL PERSONAL ESCOLAR

El personal escolar consta de cuatro autoridades de CONAFE y dos instructores comunitarios. De acuerdo con la coordinadora académica, el principal problema de CONAFE es la falta de material didáctico, el cual, desde los dos últimos años llega siempre con retraso. También los instructores tuvieron la misma queja y dijeron no poder realizar actividades artísticas con los niños cuando estos quieren distraerse. Esto demuestra los limitados recursos con los que operan las escuelas rurales. A pesar de estos inconvenientes, el personal de CONAFE estaba muy comprometido con su trabajo y demostraba gran responsabilidad profesional.

La visión del personal de CONAFE en relación con la participación de los padres en la educación es que sin el apoyo de los pobladores CONAFE podría hacer muy poco. Según ellos, el CONAFE depende de los padres de familia para cumplir con sus funciones: desde la instalación de escuelas hasta la enseñanza diaria. Sin embargo, entre el personal se encontró una falta generalizada de entusiasmo con respecto a la participación familiar. A pesar del hecho de que el personal reconoce la importancia de ofrecer talleres a los adultos en las comunidades, ellos señalaron que los talleres no siempre se realizan debido a limitaciones de tiempo. Durante el trabajo de campo se observó que los talleres ofrecidos en la comunidad estaban lejos de una inclusión real de los padres o de fomentar un intercambio cultural con las comunidades vecinas. Estos talleres forman parte de las Caravanas Culturales de CONAFE, y cuando se llevan a cabo, se enfocan en transmitir obras de literatura clásica. Lo cual sugiere que el interés gubernamental busca incorporar a la población rural a la cultura universal.

Por otra parte, las autoridades CONAFE admitieron que los tutores deben alentar la participación de los padres en el aula, pero consideraron que es principalmente responsabilidad de los instructores, ya que ellos son quienes interactúan con los padres más frecuentemente. A su vez, la instructora de primaria afirmó que los padres estaban demasiado ocupados para tener una

mayor participación más allá de ayudar con las tareas y asistir a las reuniones escolares. Sin embargo, ella suele ir a las casas para hablar con los padres cuando algún alumno va mal en la escuela. En las reuniones escolares ella se muestra al tanto de los padres que enseñan y ayudan a sus hijos en casa.

Sin embargo, los padres no tienen ninguna participación directa en el aula. Parece que en general los profesores, tanto en CONAFE como en las escuelas cercanas de la SEP, hacen una clara diferencia entre su trabajo en la escuela y las responsabilidades de los padres en casa.

La única excepción encontrada fue la del instructor de preescolar. Esto demuestra que una efectiva participación de los padres de familia suele depender de la decisión individual de los docentes. Según este instructor, los maestros deben mostrar una fuerte disposición para su trabajo, independientemente de la formación que reciben en CONAFE. Él relató que hizo su mejor esfuerzo durante su período de formación y gracias a eso no tiene dificultades en su trabajo. Así, él considera a los padres como agentes de conocimiento. Sin embargo, los conocimientos locales de la comunidad son rara vez incorporados porque los contenidos que se imparten provienen del Plan de Estudio oficial diseñado por la SEP. No obstante, ambos instructores reconocieron que los padres estaban interesados en participar en la educación de sus hijos y que los alumnos son generalmente apoyados por sus familias. Ambos instructores dijeron que Las Torres, es una comunidad unida que apoya su trabajo como instructores. Consecuentemente, las actividades escolares se suelen arreglar con facilidad.

LOS ALUMNOS

En general, los niños eran muy amistosos y a todos les gustaba que sus padres acudieran a las reuniones y festivales escolares. Todos los niños eran generalmente responsables y sacaban buenas calificaciones a pesar del hecho de que las madres declararon que la migración de sus padres tiene consecuencias negativas sobre su rendimiento. Sin embargo, se constató que la mayoría de los

niños eran conscientes de las limitaciones de tiempo y dinero de sus padres. Por lo tanto, de acuerdo con la topología de Edwards y Alldred (2000), los niños eran ‘sujetos pasivos en la desvinculación de sus padres’, es decir, eran conscientes de que sus padres no participaban en su escolarización debido a compromisos de trabajo o porque su bajo nivel educativo se los impedía. Sin embargo, también se encontró que algunos niños desearían una mayor participación de sus padres en su educación.

No todos los niños de la comunidad en edad primaria asistían a la Escuela CONAFE. Esta situación inició hace unos años cuando la escuela carecía de un instructor de primaria. Sin embargo, los padres actualmente tienen otras razones por las cuales prefieren inscribir a sus hijos en las escuelas de la SEP, independientemente de los inconvenientes en cuanto a despertarse más temprano y trasladarse más lejos. Concretamente, cinco alumnos de primaria asistían a la escuela de la SEP ubicada en un pueblo cercano, al igual que todos los estudiantes de secundaria y bachillerato.

LA OPINIÓN DE LOS PADRES SOBRE CONAFE

Los padres, y especialmente las madres, no siempre estaban de acuerdo con el funcionamiento de CONAFE. La disciplina era una preocupación importante para los padres en Las Torres y, en este sentido, la Escuela CONAFE era mucho más flexible que las escuelas de la SEP. Según las madres, los instructores de CONAFE tienden a no establecer posiciones jerárquicas entre ellos y los alumnos. Los niños son alentados a expresar libremente sus opiniones y siempre piensan que tienen la razón. Para las madres de familia, esto representa un problema cuando los niños se cambiaban a las escuelas de SEP donde los maestros no permiten dicha familiaridad. Como Reay (1998) explica, las madres de familia de clases trabajadoras a menudo le asignan a la educación una gran importancia, a pesar de sus propias experiencias educativas negativas y de sus lagunas acerca del funcionamiento del sistema educativo.

Por otra parte, en la Escuela CONAFE, la apariencia personal de los niños era menos importante, mientras que en las escuelas de la SEP, los niños no pueden entrar si no llevan todo en orden. Además, el hecho de que la Escuela CONAFE no tuviera director y el que los instructores fueran muy jóvenes, maestros no calificados y en constante movimiento, hacía que las madres estuvieran conscientes de las diferencias con respecto a las escuelas de la SEP.

Por lo tanto, la idea de brecha entre escuelas urbanas y rurales estaba muy arraigada en la opinión de los padres de familia en la comunidad. Consecuentemente, los cinco niños que acudían a la escuela primaria rural más cercana, estaban inscritos ahí, porque sus padres pensaban que las escuelas de la SEP hacen a sus hijos más responsables. Por lo tanto, algunos padres de familia cambian a sus hijos a escuelas de la SEP sin tomar en cuenta si la transición de métodos escolares de CONAFE a SEP afecta la adaptación y los procesos de aprendizaje de sus hijos.

Así, la mayoría de los padres de familia pensaba que las escuelas más estrictas eran de mejor calidad. Por lo tanto, parece que las escuelas rurales de la SEP significan para los pobladores una de las pocas posibilidades de superación. La educación impartida en estas escuelas es importante para los padres porque ellos saben que en su comunidad hay muy pocas oportunidades para el desarrollo personal y profesional de sus hijos. En palabras de Bourdieu, las escuelas de la SEP, ya sean rurales o urbanas, transmiten (en la opinión de las familias) el capital cultural legítimo y, en consecuencia, el capital simbólico que proporciona un mejor posicionamiento social a sus hijos.

En lugar de mostrarse reticentes a la escolarización de sus hijos, los padres estaban interesados en que éstos adquirieran lo que ellos consideraban era una escolarización de mejor calidad. De esta manera, los pobladores rurales parecen haber asumido la *doxa* escolar tradicional (puntualidad, autoridad, pulcritud, etc.) como la suya propia. La insatisfacción de algunos padres con la educación impartida por CONAFE también demuestra la importancia que éstos asignan a la

escolarización de sus hijos y el significado que la educación en general tiene para ellos.

Sin embargo, a pesar de las críticas de algunos pobladores hacia CONAFE, todos estaban conscientes de que la escuela en su comunidad constituye una necesidad y, por lo tanto, reconocían los fuertes vínculos entre la comunidad y la escuela, a la cual, consideraban como "suya". Según los participantes, se trata de una dependencia mutua ya que la comunidad necesita un lugar donde sus hijos puedan aprender y, al mismo tiempo, los instructores necesitan escuelas donde enseñar con el fin de obtener la beca de CONAFE. Así, a pesar de que las madres de familia consideraban que el personal de CONAFE no estaba plenamente integrado en su comunidad, esto no era un impedimento para que los instructores fueran respetados y socialmente reconocidos por educar a sus hijos. Por lo tanto, se constató que los instructores todavía gozan del reconocimiento público que los maestros solían tener anteriormente en las zonas urbanas.

CONCLUSIONES

El PEC ha sido considerado un programa exitoso (Fuenlabrada y Taboada, 1992; Weiss, 2000). A pesar del desacuerdo de algunos padres participantes, durante el trabajo de campo se constató que el régimen comunitario de CONAFE caracterizado por su apertura y flexibilidad con respecto a las relaciones entre instructores y alumnos y, sobre todo, por el enfoque de enseñanza personalizada, el cual, es positivo para las experiencias de aprendizaje de los niños. Por lo tanto, puede afirmarse que el mayor logro de CONAFE recae en los pocos conflictos existentes entre profesores y alumnos en comparación con escuelas más tradicionales las cuales cuentan con grupos socialmente más heterogéneos.

No obstante, la evidencia obtenida en este estudio sugiere que CONAFE falla al no poder convencer a los padres de los aspectos positivos y valiosos de su modelo alternativo de enseñanza-aprendizaje. En el caso de Las Torres, parece

que CONAFE no está haciendo lo suficiente en cuanto a tener una relación más estrecha con los pobladores de la comunidad. Además, los hallazgos también sugieren que CONAFE falla al no tener un plan de estudios diseñado específicamente para atender los intereses de los alumnos rurales.

Para poder aplicar un plan de estudios contextualizado es necesario ofrecer mejores oportunidades de empleo locales. Como se encontró en este estudio existen pocas oportunidades de desarrollo agrícola e industrial en la región. Por esta razón, CONAFE debería trabajar en conjunto con autoridades agrícolas nacionales con el fin de promover un desarrollo comunitario más integral. En consecuencia, a pesar de su pedagogía constructivista, lo que CONAFE parece estar logrando con el Plan de Estudio oficial es legitimar la cultura y los valores dominantes urbanos en comunidades rurales desfavorecidas. Esto es lamentable dado que uno de los principios fundamentales de CONAFE es aplicar modelos pedagógicos diferenciados y hacer uso de la heterogeneidad de capacidades y del conocimiento latente y oculto que poseen los pobladores rurales del país. Al incluir conocimientos locales en el Plan de Estudio, los padres podrían participar más directamente en la escolarización de sus hijos y, más importante aún, el CONAFE podría contribuir a fortalecer las actividades locales como una forma de desalentar la migración entre la población joven.

Este debe ser un esfuerzo conjunto entre los pobladores y las autoridades educativas a través de una relación familia-escuela-comunidad más activa. Pero para que esto ocurra, el sistema educativo debe reconocer el derecho de las familias a participar en el proceso de toma de decisiones escolares. Por lo tanto, este estudio propone un enfoque diferente con respecto a la participación de los padres en la educación cuyo objetivo no es "educar a los padres" sino más bien invitarlos a compartir sus conocimientos, habilidades y redes sociales en un esfuerzo por enriquecer las experiencias educativas de sus hijos. De acuerdo con los niveles actuales de pobreza rural a nivel nacional, el acceso a la educación básica, por sí sola, no ha sido suficiente para mejorar las oportunidades sociales y el bienestar de los sectores marginados. Los hallazgos

de este estudio muestran que las políticas educativas todavía no han respondido a las necesidades reales de la población rural en México. Por lo tanto, los programas actuales deben ser diseñados más allá de la idea del derecho de los niños a acceder a la educación básica. Además, a fin de sacar mayor provecho de su papel en favor de mejorar las oportunidades sociales de niños rurales a través de modelos educativos alternativos, el CONAFE debe evitar contradicciones como tener un currículum urbano en un contexto rural, lo cual, priva a las comunidades rurales de participar directamente en su propio desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Blasco, M. (2004). "Teachers should be like second parents': affectivity, schooling and poverty in Mexico". *Compare*, 34(4), 371-393.
- DuBois, D. (2001). "Family disadvantage, the self, and academic achievement". En B. Biddle (ed.), *Social Class, Poverty, and Education: Policy and Practice* (pp. 133-173). New York: Routledge Falmer.
- Edwards, R., y Alldred, P. (2000). "A Typology of Parental Involvement in Education Centring on Children and Young People: Negotiating familiarisation, institutionalisation and individualisation". *British Journal of Sociology of Education*, 21(3), 435-455.
- Fuenlabrada, I. & E. Taboada (1992). "Currículo e Investigación educativa: Una propuesta de investigación para el nivel básico". *Perspectivas: Revista trimestral de educación* 22(1): 97-105.
- Heymann, J. (2000). "What happens during and after school: conditions faced by working parents living in poverty and their school-aged children". *Journal of Children and Poverty*, 6(1), 5-20.
- Martin, C. (1998). "More for less: The Mexican Cult of Educational Efficiency and its Consequences at School Level". En L. Buchert (ed.), *Education Reform in the South in the 1990s* (pp. 165-190). París: UNESCO.
- Reay, D. (1998). "Cultural Reproduction: Mothers involvement in their children's primary schooling". En M. Grenfell y D. James (eds.), *Bourdieu and Education: Acts of Practical Theory*. Londres: Routledge Falmer.
- Weiss, E. (2000). "La situación de la enseñanza multigrado en México". *Perfiles Educativos* 22(89-90): 57-76.